

“E n mi casa, la literatura, los libros, siempre fueron parte de ella. Estaban ahí como la comida, los muebles o la música”.

Pero los libros de Teresa niña y adolescente llegaron a casa desde siempre, en manos de un profesor de literatura: su padre, Alfonso Calderón. Hoy, Premio Nacional de Literatura, 1999.

### En el nombre del padre

-¿Cómo fue la relación de niña con su padre?

-Mi papá era profesor de liceo con muchos problemas económicos. Mi mamá ordenaba la casa y ponía las normas. Mi papá era como un hijo mayor. El fue regalador, permisivo y tierno. A pesar que tuvimos muchos contratiempos, él no podía estar sin comprar libros. Llegaba a la casa con textos para él y para nosotras (mis hermanas Lila y María Cecilia). Recuerdo que algunos eran carísimos, de esos que se abren y se despliegan. Eran bellos.

-Me imagino que su padre habrá sido exigente.

-Mi papá era muy estimulante. No es como esas personas que dicen: hay que leer, es bueno leer. Sino que llegaba con libros para todos y luego se instalaba. “Nadie me moleste porque voy a leer”, decía sin más. Y nadie podía hacer ruido, leer fue durante mucho tiempo nuestra entretención.

### La autoficción

Tras participar en un taller de autobiografías, dictado por el poeta Gonzalo Millán, durante 1994, Teresa escribe su primer libro de cuentos llamado: “Vida de perras”.

-¿Cuándo surgió su interés por la narrativa?

-Desde siempre. Fui buena lectora de cuentos y novelas, de hecho, al principio leía más eso que poesía. Cuando estaba en el colegio, escribía cuentos y cuando ingresé a la universidad, empecé con la poesía. Y seguí con ella con la sensación de que quería escribir prosa, aunque el cuento nunca me acomodó, sentía que la ficción absoluta no era mi camino: inventar una historia de punta a cabo, me parecía tremendamente difícil, además me producía lata. Entonces, descubrí un taller de autobiografía que dirigía Gonzalo Millán. Así, algunos de mis relatos empezaron como reales y terminaron en ficción.

-¿Con qué dificultades se encontró al escribir ficción?

-Con nada, prácticamente, era una tranca previa, sentía que no era capaz de hacerlo, pero cuando vi que podía escribir a partir de algo mío, ya desde ahí, empecé a jugar con la realidad y la ficción.

-¿Cómo describiría su estilo?

-Mis narraciones son directas, en el sentido de la expresión; y en el tema del cuento, tengo tendencia a no enredar las frases con palabras muy rebuscadas. Trabajar en no complicar



## Teresa Calderón, poeta y cuentista: Latidos de mujer

“Vida de perras”, se titula su reciente libro de cuentos autobiográficos. Tras una destacada trayectoria en la poesía, que la llevó a obtener el primer premio en el concurso de El Mercurio (1988) y el premio Pablo Neruda (1992), Teresa expresa ahora con su voz narrativa lo que está en el límite de su biografía.

Marta Navarrete Paredes  
Fotografía: Iván Carrasco

la forma, de hecho, los relatos son lineales. Pero lo complejo está y eso se relaciona mucho con la poesía. Cada imagen, cada frase está cargada de múltiples sentidos y, por otro lado, es muy importante dejarme llevar por el sonido de las palabras. Para mí, quizás es tan notoria la historia a contar como el lenguaje con que se cuenta y eso viene por añadidura gracias a la poesía. Con ese ritmo interno que poseo, como si fueran mis propios latidos: yo traspaso a las frases mi propio ritmo, donde siento una cadencia cómoda.

-“Vida de perras” es el título de su libro de cuentos. ¿Tiene alguna relación con su vida personal?

-En algunos momentos y eso se ve claramente en uno de los cuentos. Hay una mujer que está siendo agredida y dice: “vida de perras” y después se corrige y agrega: “vida de perras”. Teresa se queda un rato en silencio y continúa: yo en algunos momentos he tenido una vida de perras y en otros, la de una reina (risas).

### La crisis de los 40

-En su libro deja en claro que era una escritora mayor de 40, de hecho, una de las protagonistas sufre de la propia crisis. ¿Qué es lo que le atrae de ella?

-Los 40 es la época del climaterio y todas las etapas tienen sus complicaciones. La mayoría de las féminas nunca quieren decir su edad. El mundo actual hace que los conceptos que se manejan entorno a la belleza y juventud, sea inequívoco y todo lo que no corresponde a esto, quede fuera. Pienso que nadie quiere sentirse fuera del sistema, entonces, las mujeres se comparan con las modelos de televisión y ahí viene la gran crisis.

-¿Qué espera de este libro?

-Lograr lo que me propuse: mucha gente se verá retratada, en situaciones duras, dolorosas, también joviales y alegres. Reconocernos también como género: las mujeres somos distintas y complicadas. Antes me producía una ira profunda cuando escuchaba: “mira esta mina menopáusica”. Hemos vivido durante años con el privilegio del intelecto y la razón. Ahora, por primera vez, se sitúa a las emociones en el lugar que corresponde. Pienso que es tan importante lo uno como lo otro. Lo trascendente es poder equilibrarlas.

-¿Cómo piensa que será la llegada con el público masculino?

-En un principio pensé que a los hombres les iba a dar lata, que no les interesaría. Pero recibí comentarios de varones que nunca imaginaron que las mujeres sintieran y pensarán ese tipo de cosas. Al escuchar eso, sentí que ya era un logro.

## La escritora

Teresa Calderón nació el 30 de marzo de 1955 en La Serena. Estudió Pedagogía en Castellano en la Universidad Católica. Ha publicado en poesía: Causa Perdida (1983), Género Femenino (1989), Imágenes Rotas (1995), No me arrepiento de nada (1998) y Antología: Veinticinco años de poesía chilena 1970-1995, co autoría con Lila Calderón y Tomás Harris. Vida de Perras (2000) es su primer libro de cuentos.

Actualmente, Teresa dicta clases de literatura y taller literario en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile y cumple funciones de editora en Editorial Santillana.